

# Presentación



**E**sta es una edición especial de la *Revista de Extensión Cultural* de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Cada entrega de una publicación periódica tiene en sus contenidos documentos relevantes e importantes, desde algún punto de vista: algunas veces por su carácter científico, que permite divulgar avances en el conocimiento, en otras oportunidades por las reflexiones críticas que se hacen sobre algún tópico de interés particular, en alguna ocasión la publicación puede conmemorar una efeméride, puede ser antológica o recoger trabajos temáticos sobre un acontecimiento o un tema, o también puede ser en homenaje a alguien que ha partido, como es el caso de este número.

En esta entrega, la Revista hace un merecido reconocimiento a un ilustre académico distinguido y respetado en diversos escenarios: el profesor Jorge Alberto Naranjo Mesa, de quien, entre otras cosas, este magazín incluyó dieciséis trabajos en diecinueve entregas, entre 1976 y 2007, porque dos de sus escritos se fraccionaron para facilitar la lectura. Pero además, Jorge Alberto fue miembro del Comité Editorial Honorario conformado en 2017, para reactivar la publicación que había estado suspendida durante cinco años, y también fue parte de su comité editorial en repetidas ocasiones.

El profesor Naranjo Mesa nació en Bogotá el 28 de febrero de 1949, dentro de una familia de intelectuales, y falleció a los setenta años de edad el 7 de marzo de 2019, en Medellín. Tenía estudios de ingeniería civil en la Facultad de Minas de la Universidad Nacional de Colombia, institución que le otorgó un doctorado *honoris causa* en

Ciencias Sociales en 2002, y también obtuvo otro doctorado *honoris causa* de la Universidad Autónoma Latinoamericana en 1987, por sus trabajos en ingeniería hidráulica. En la Universidad Nacional trabajó como docente desde 1975, alcanzó la máxima categoría del escalafón profesoral como Titular, le fue concedida la distinción de Profesor Emérito y obtuvo la Docencia Excepcional en varias ocasiones (que se otorgaba por la evaluación de los estudiantes). También desempeñó la docencia en otras universidades en la ciudad de Medellín: en la Pontificia Bolivariana, en la de Medellín y en la de Antioquia, e impartió innumerables conferencias y seminarios en distintos centros académicos. Fue Miembro Correspondiente de la Academia Antioqueña de Historia, Premio Nacional de Ingeniería de Petróleos —otorgado por la Asociación Colombiana de Ingeniería de Petróleos en 1996—, Premio Nacional en Investigación de Ingeniería Civil en 2000 —dado por la AICUN—, se le concedió la Medalla Luis de Greiff de la SAI en 2002 y la Orden al Mérito Cívico y Empresarial Mariscal Jorge Robledo, en grado plata, en 2008, por su dedicación e investigación en la historia de las ciencias y sus aportes en el campo educativo y cultural.

Naranjo dedicó su vida a la tarea intelectual, de lo cual da cuenta su enorme producción: publicó más de treinta libros y doscientos veinte documentos en revistas académicas, científicas y culturales. Fue columnista y dirigió incontables trabajos de grado. Los temas y campos de trabajo del profesor Jorge Alberto son innumerables, su curiosidad académica lo llevó a navegar por los mares de las artes, la historia, las ciencias y las letras. Así mismo, se ocupó de la literatura, especialmente de la antioqueña. Era amante de la música, cultor del buen humor y creyente fervoroso de la educación como instrumento de paz. Se interesó también por la epistemología, la cosmología, la filosofía, la física y las matemáticas. Fue novelista, poeta y crítico. A los 11 años intentó escribir su primera novela. Fue profesor de numerosas cátedras, entre las que pueden contarse las de historia, antropología, psicoanálisis, literatura, ingeniería, mecánica de fluidos, hidrodinámica, etc. Sin lugar a dudas, Jorge Alberto fue un excepcional antioqueño de conocimiento. Por todas estas razones, y por la calidad humana del finado profesor Naranjo, el Comité Editorial de la Revista acordó hacer una edición en su homenaje. El número que se entrega, luego de quince meses de su partida, recoge una muestra diversa de documentos que hablan de Jorge Alberto desde múltiples perspectivas, e incluye algunos trabajos de él mismo. Se inicia con lo que significa el profesor Naranjo para sus hijos —María Julieta, Manuela, Natalia, Daniel Felipe y Nicolás—, quienes brindan un sentido semblante de su padre a través de las respuestas que dieron a un cuestionario que la periodista Carolina Saldarriaga Taborda,

miembro del equipo de medios de la Universidad Nacional, preparó unos días después del fallecimiento de Jorge Alberto. Las respuestas permiten observar el lado humano del homenajeado desde la intimidad amorosa de los que lo conocieron toda su vida, en todo tipo de momentos y en todas sus facetas.

Posteriormente, se presenta una descripción analítica de los ensayos publicados por la misma Revista, hecha por el profesor Juan David Chávez Giraldo; el texto confirma la diversidad temática abordada por este magnífico autor y su capacidad de profundizar en muchos asuntos, sin establecer verdades absolutas, sino con la convicción de abrir horizontes de interpretación, conocimiento y simbolismo; es además una invitación a disfrutar los originales publicados, que pueden ser consultados en el micrositio web de la Revista o en los ejemplares impresos de la colección.

La profesora Marta Elena Bravo de Hermelin, personaje insigne de la cultura en Antioquia, creadora de esta Revista y actual miembro de su Comité Editorial Honorario, ha escrito algunas líneas para destacar las cualidades de Jorge Alberto y su papel clave en el ámbito académico, enmarcado en el momento en el cual se dio inicio a esta publicación en los años setenta, cuando la idea de la formación universitaria se extendía hacia una visión más integral.

Por su parte, el profesor Román Eduardo Castañeda Sepúlveda, miembro del Comité Editorial de la Revista, rinde sus honores presentando un diálogo imaginario con Naranjo. En él hace una serie de inquietantes preguntas sobre las ciencias naturales, entendiéndolas como proceso cartesiano y su relación con el complemento del conocimiento: la emoción y la sensibilidad. Esta relación evoca muchas de las ideas del profesor Naranjo, quien defendía la noción ideal de integrar el arte y la ciencia para retomar el camino de la unidad vital.

El profesor y médico Luis Carlos Rodríguez Álvarez, en esta ocasión, facilitó para la publicación la partitura de la romanza *Crepuscular*, tema del maestro Gonzalo Vidal Pacheco elaborada por el músico Rodrigo Henao Arango, pieza que también hace homenaje al profesor Jorge Alberto, quien en el panel de reactivación de la Revista, el 5 de diciembre de 2017, hizo referencia a esta obra con el deseo de recrearla para el placer y el goce de las nuevas y futuras generaciones.

Seguidamente, acudiendo a las experiencias cercanas vividas con Jorge Alberto, el ingeniero y profesor Carlos Alberto Palacio Tobón, quien

fuera uno de sus tantos pupilos, recrea el espíritu académico de Naranjo y resalta la costumbre que tenía de borrar límites epistemológicos y fronteras entre disciplinas y saberes. Narra, desde su perspectiva, algunos encuentros para destacar la pasión y la erudición que tenía el maestro, lo que motivaba la búsqueda de conocimientos, el placer del saber y el amor por el estudio. Además, reseña algunas publicaciones de Jorge Alberto y propone varios elementos importantes para la enseñanza de la ingeniería.

El distinguido filósofo y profesor Carlos Enrique Vásquez Tamayo ofrece para este homenaje un singular texto de condiciones poéticas en el que alude al escritor búlgaro Elías Canetti, Premio Nobel de Literatura, quien buscaba la inmortalidad humana a través de su mente y que plasmó, particularmente, en los nueve cuadernos de su *Libro de los muertos. Apuntes 1942-1988*. Vásquez confirma, con Canetti, que lo inmortal son las palabras y que para resucitar a alguien hay que revivir sus ideas; de esta manera, invita a mantener la memoria de quien partió a través de su obra, de sus letras y de sus pensamientos.

El reconocido doctor Darío Valencia Restrepo, fundador de la *Revista de Extensión Cultural* y actual miembro del Comité Editorial Honorario, preparó una nota que describe el ambiente académico de la Facultad de Minas en la década de los sesenta, cuando Jorge Alberto Naranjo ingresó como estudiante. Narra cómo con el tiempo y gracias a las inquietudes y el deseo de conocimiento de aquel estudiante se fue consolidando una amistad que se mantuvo luego como colegas. Así mismo, gracias a su propia experiencia en dicha Facultad, el profesor Valencia rememora el sentido humanista que se le imprimió a los estudios y valora el papel que Naranjo tuvo en el fortalecimiento de aquellos ideales, reconociendo también su producción bibliográfica.

Otro de los miembros del Comité Editorial de la Revista, la profesora Mónica Reinartz Estrada, ha dedicado un precioso cuento a cuatro personajes recientemente fallecidos: su padre y tres tutores, entre los que figura Jorge Alberto. El cuento hace un delicado perigeo a la fina manera como la sabiduría se encarna en seres que llenan de sentido la existencia y permiten que el ser humano se acerque a lo insondable a través del amor por enseñar —dar señas— y por educar desde la cultura —cultivando el alma—.

El ensayo que el profesor Eufasio Guzmán Mesa ha dedicado a quien él nombra como “su maestro de literatura”, hace referencia, fundamentalmente, a dos aspectos de los muchos que afrontaba Jorge

Alberto Naranjo: la docencia y el estudio de la literatura antioqueña. La contextualización del documento, trayendo descripciones históricas de acontecimientos nacionales y mundiales, permite recrear la atmósfera de los momentos de vida de Naranjo y facilita la comprensión de sus aportes y posturas intelectuales.

Juan Felipe Naranjo Mesa ha hecho un excelente retrato narrativo de su hermano, Jorge Alberto. Describe escenas íntimas de la vida familiar, incluyendo la infancia, pasando por la adolescencia y la madurez hasta los años finales. Recorre diversas geografías, sitios, músicas, libros, amigos, autores, pensadores; en fin, espacios compartidos. El ensayo concluye con el verso del poeta alemán del romanticismo y el idealismo, Friedrich Hölderlin, *Mi corazón a la tierra*, que Jorge Alberto quiso para su epitafio.

El profesor Luis Fernando López Franco escribió para esta edición un texto poético que subraya emotivamente el recuerdo de Naranjo, mediante elocuentes palabras que viajan entre las dimensiones racionales y las simbólicas, reflejando la flexibilidad y amabilidad de Jorge Alberto para abrazar los universos de la ciencia y el arte con rigor, honestidad y pasión.

La memoria está atada al recuerdo, y ambas al alma, por eso el profesor Oscar Jaime Restrepo Baena, actual director de la reconocida revista *Dyna*, en su trabajo dedicado al profesor Jorge Alberto Naranjo pone el lápiz sobre el lienzo de la experiencia vivida con su guía. Se trata de un documento testimonial que reivindica el legado de Naranjo para varias generaciones, enmarcado en los principios pilares de la Facultad de Minas: Trabajo y Rectitud.

Otro de los miembros del Comité Editorial de la Revista, el profesor José Fernando Jiménez Mejía, ferviente admirador de Naranjo desde los años como estudiante y posteriormente convertido en su amigo, escribió para este número un ensayo en el que narra cómo conoció a Jorge Alberto, las circunstancias y el poder de sus palabras para dirigir a quienes se iniciaban en el apasionante mundo del hombre y su mente. Propone unos mojones para estudiar, clasificar y comprender la producción intelectual de Naranjo, haciendo un análisis que parte del conocimiento de la obra, anima a su estudio y facilita profundizar en ella, al considerarla la principal bandera de su herencia.

Un texto más científico, realizado por el grupo Galileo Galilei, conformado por académicos de varias universidades locales y en el cual

participaba Jorge Alberto Naranjo, destaca su interés por el estudio de la historia de la física, la propuesta didáctica basada en la reproducción de experimentos de periodos anteriores y la aclaración de las dudas que se habían suscitado por autores como el historiador de la ciencia Alexandre Koyré. Aunque se trata de la descripción analítica de un experimento riguroso de condiciones académicas, también revierte interés para los legos al invitar a descubrir la belleza del mundo natural en el lenguaje de los números.

Ana María Sierra Cadavid elaboró un escrito corto de calidades poéticas. En sus líneas se atisba la admiración de la fuerza de un hombre que se impulsaba desde adentro, arrastrando al infinito lo que tocaba a su paso, en medio de la simpatía y el pausado trasegar de la profundidad.

El profesor Pablo Enrique Villa Arias ha escrito, en tono de agradecimiento, seis párrafos que pintan significativamente su relación con Jorge Alberto, para ubicarse en el hermanamiento que se logra con el tiempo y los abrazos. En las frases de su escrito transmite la imagen de quien trascendió lo aparente buscando algo más, sin olvidar compartir los avatares de la vida.

El nieto de Jorge Alberto, Sebastián Naranjo Acosta, ha escrito una carta a su abuelo que se publica en esta edición, acompañada de dos partituras de una pieza para piano que musicaliza el poema *Anoche cuando dormía*, del poeta y dramaturgo español Antonio Machado Ruiz (1875-1939). La melodía es del propio Naranjo y la rearmonización es de Sebastián. Con estos tres documentos se muestra otra faceta del homenajeado: la del músico apasionado desde la vivencia afectuosa del hombre que acoge al retoño de su descendencia.

Todos los documentos de autores diferentes al propio Jorge Alberto Naranjo, que integran esta edición, han sido preparados especialmente para este homenaje, excepto *Crepuscular*, compuesta en los últimos años del siglo XIX, y “Experimentos de caída por la mesa inclinada: el sexto teorema galileano sobre planos” del grupo Galileo Galilei, realizado en 1995. Para finalizar la Revista se han incluido dos trabajos del mismo profesor Naranjo: un soneto titulado “Parábola”, que se publicó en el boletín *Desde la Biblioteca*, del Instituto Tecnológico Metropolitano, en 1999, y que por el carácter del mismo no tuvo una difusión muy amplia. El otro documento es un artículo inconcluso e inédito titulado “Los presocráticos”, dedicado al filósofo y escritor colombiano Estanislao Zuleta (1935-1990); en este texto, Naranjo propone una revaloración del conocimiento, la ciencia y la filosofía de los antiguos pueblos

orientales, que alimentaron la cultura griega, cuna de la civilización moderna de Occidente.

Las fotografías que ilustran la carátula y los separadores de esta edición especial de la *Revista de Extensión Cultural* son del artista antioqueño Camilo Echavarría Moreno, quien aceptó la invitación para este número ya que el tema central de su obra es el paisaje, que resuena profundamente con el cariño y la admiración que tenía Jorge Alberto por la naturaleza, las montañas y la tierra. Los aforismos que acompañan el inicio de cada documento fueron extractados de algunos escritos de autoría del mismo Naranjo, con el fin de brindar otra cara adicional de su pensamiento que, seguramente, será mantenido en la memoria de muchas generaciones, por la profundidad de su reflexión, por los valores que encarna y por la pasión que lo originó. De esta manera, la Sede Medellín de la Universidad Nacional de Colombia rinde un sentido y merecido homenaje al profesor Naranjo Mesa, a través de su revista institucional, e invita a la comunidad a conocer, valorar, profundizar y mantener en la memoria su legado.

